

En aquest ampli estudi, Buttimer clarifica considerablement el procés evolutiu de l'escola francesa, partint de Vidal de la Blanche per arribar als nous corrents que cerquen una alternativa metodològica al regionalisme i que es distancien de l'ideal global de la tradició vidaliana per centrar l'anàlisi a problemes contemporanis. En aquest sentit ella afirma: ... la «geografia dels llocs» Ritteriana i Vidaliana ha estat gradualment desplaçada per la geografia orientada a la «geografia de l'espai». Però l'objectiu fonamental de l'autora no és tant fer una descripció del procés evolutiu de l'escola francesa com proposar una relectura que permeti recuperar, reactualitzant-los, alguns conceptes vidalianes que enfatitzen l'acció de l'home en el medi. Enllaça, d'aquesta manera la seva concepció humanística —de la qual n'és, com ja s'ha dit, una representant significativa en el pensament geogràfic actual i com pot desprendre's de les seves últimes publicacions de mitjans la dècada dels setanta— i de la regió com a espai viscut. Si bé sembla difícil que Buttimer pugui imposar els seus postulats, en el sentit de modernitzar el vidalisme, si res més no, el seu assaig té el mèrit de recordar-nos el deute amb els geògrafs francesos per haver-se enfrontat amb problemes fonamentals. Amb tot, avui sembla difícil que es pugui assolir una unificació de criteris semblant a la que aconseguí Vidal de la Blanche en el seu temps, quan va dotar la geografia d'una metodologia pròpia i diferent de les altres ciències socials.

Com a consideracions finals, cal remarcar que tot i la seva claredat expositiva, aquest no és un llibre fàcil. És un llibre

molt dens en continguts conceptuals i, per tant, seguir-lo requereix un coneixement previ de la matèria. No és, doncs, un llibre indicat com a manual per a principiants que vulguin familiaritzar-se amb l'escola francesa. El llibre que, com s'ha dit, no disposa d'una estructura cronològica no és però difícil de manejar gràcies als complets i exhaustius índexs d'autors i de matèries que el completen. Conté, a més, una abundosa bibliografia amb l'enumeració de 470 obres. Cal destacar també que és un llibre molt documentat, il·lustrat amb nombroses cites textuais, i elaborat amb moltes entrevistes personals amb molts dels autors dels quals tracta.

Tot i que pugui sorprendre que aquesta obra l'any 1964, publicada als EUA l'any 1971 y traduïda al castellà l'any 1980, es presenti com a novetat, aquest fet no és cap contrasentit. La validesa d'aquest llibre, no desfessat, el consolida com una obra clàssica.

Clara Cornudella Martorell

VILA VALENTÍ, J., *Introducción al estudio teórico de la Geografía*, vol. I Objetivos, contenidos y enfoques, Ariel, Ariel Geografía, Barcelona 1983; catorce capítulos, 377 pp.

En los últimos años estamos asistiendo a la aparición de numerosas obras de reflexión teórica sobre la historia de la Geografía y los problemas epistemológicos y

metodológicos que en ella se plantean. A pesar de que el interés por esta temática es relativamente reciente en el Estado español la bibliografía en lengua castellana cuenta ya con algunas aportaciones valiosas. La última obra de Joan Vilà Valentí se presenta como una introducción a los problemas conceptuales y metodológicos en Geografía así como a la historia reciente del pensamiento geográfico. En el volumen I, único aparecido hasta la fecha, el autor plantea una serie de cuestiones generales o grandes temas relacionados con el estudio de la Geografía, así como una síntesis de las principales líneas de pensamiento que han influido decisivamente en la Geografía contemporánea. El volumen II estará dedicado al análisis de los problemas conceptuales y metodológicos de la Geografía actual.

Es necesario señalar que, tal como indica el propio autor, «esta obra va dirigida especialmente a los estudiantes que realizan sus estudios de Geografía en las aulas universitarias» aunque inmediatamente añade: «Esperamos que el contenido de la obra pueda tener también algún valor para otros colegas universitarios y para otros especialistas [...] interesados por un conocimiento más preciso de lo que realmente es y realiza la Geografía actual». La obra debe entenderse pues, esencialmente, como un manual universitario cuya elaboración ha estado presidida por una evidente preocupación didáctica. Así, la mayoría de capítulos se completan con una selección de textos destinados a ampliar las cuestiones previamente tratadas o simplemente esbozadas. Una gran atención se ha prestado a la bibliografía ya

que, tal como indica el propio autor, ello «ha permitido reducir el planteamiento y desarrollo de numerosas cuestiones». La obra, con un total de catorce capítulos queda estructurada en dos grandes apartados titulados respectivamente «Contenidos y objetivos de la Geografía» y «La formación y el desarrollo de la Geografía contemporánea».

La primera parte de la obra ocupa algo más de un tercio de ella y se articula en cinco capítulos. En el primero de ellos se hace una breve introducción a lo que el autor denomina la Geografía subjetiva o personal, es decir, los procesos de aprehensión del espacio a nivel individual, y a la geografía folklórica o conjunto de formas de conocimiento del entorno inmediato a nivel colectivo no estructuradas científicamente. Después de señalar las diversas formas de Geografía científica o precientífica el autor sitúa la aparición de la Geografía científica en el mundo jónico de los siglos VII y VI a. de C. donde se hallan las primeras formulaciones sistemáticas relativas al conocimiento del espacio. El capítulo segundo plantea brevemente los problemas relativos a la historia de la Geografía (historia de las exploraciones básicamente hasta principios del siglo XX y «estudio del pensamiento geográfico» a partir de este momento) y a la teoría de la Geografía o reflexión sobre la disciplina. En este apartado se subraya la importancia del análisis de los contextos socioeconómicos, políticos, culturales y científicos, de los contenidos de estudio, los enfoques metodológicos y los objetivos predominantes en un momento determinado, así como de los agentes geográficos (los geógrafos).

Los capítulos tres, cuatro y cinco desarrollan la temática planteada en el capítulo segundo, es decir, la evolución de los contenidos geográficos, los geógrafos como agentes de la ciencia geográfica y los distintos contenidos y objetivos de la Geografía en las distintas épocas. Después de señalar los contenidos que caracterizan a la Geografía clásica (Cosmología, Geografía astronómica o matemática, Cartografía, Geografía física y Corografía) el autor se plantea la originalidad de las aportaciones del Renacimiento, concluyendo, de acuerdo con Numa Broc, que los contenidos de este período constituyen un antecedente remoto de la Geografía contemporánea. La variedad de contenidos que aparecen ya desde el «período de formación» de la Geografía contemporánea (presidido por las figuras de Humboldt y Ritter) y el «período de definición» (en el cual se puede hablar de una institucionalización universitaria y académica de la Geografía) obligan a plantearse el problema de la heterogeneidad de los contenidos en Geografía que perdurará hasta la actualidad. Esta variedad de contenidos quedará reflejada en la existencia de una amplia tipología de geógrafos; para profundizar en el estudio de la vida y la obra de éstos el autor propone un guión elaborado a partir de las orientaciones dadas por la Comisión de «Historia del Pensamiento geográfico» de la UGI. Finalmente se señala que el análisis de los agentes geográficos (los geógrafos) requiere tener en cuenta las colectividades de geógrafos, tal como las obras de T.W. Freeman y R.J. Johnston han puesto en evidencia. Entre las motivaciones y objeti-

vos que han estado presentes en la Geografía a lo largo de su historia el autor destaca una Geografía corográfica, una Geografía como enseñanza, convertida en un instrumento pedagógico o formativo, una Geografía reflexiva y una Geografía pragmática de aparición relativamente reciente.

En la segunda parte de la obra se analiza los períodos iniciales de la Geografía contemporánea (capítulos 6 y 7), los contenidos que definen a estas primeras etapas (capítulos 8, 9 y 10), las escuelas geográficas más significativas (capítulo 11), las nuevas perspectivas que se abren a mediados del siglo actual (capítulo 12) y, finalmente, los contenidos y enfoques de las últimas décadas (capítulos 13 y 14). El período de formación de la Geografía contemporánea (desde finales del siglo XVIII a 1880 aproximadamente) es necesario enmarcarlo en el contexto de los profundos cambios socioeconómicos, políticos, culturales y científicos experimentados en el siglo XIX. La revolución industrial, el colonialismo, la democratización de la enseñanza por una parte y el desarrollo de las ciencias naturales y las ciencias sociales por otro configuran, en el marco del positivismo y el evolucionismo decimonónicos, un nuevo panorama científico que significará «unos avances hacia la cristalización y sistematización de la Geografía contemporánea». La etapa de institucionalización académica de la Geografía estará profundamente marcada por «el esfuerzo de ordenación y codificación del saber geográfico» de las escuelas alemanas y francesa. Ya en esta etapa se plantea el problema de la diversidad de contenidos en Geografía así como el de su

unidad. Frente al enfoque globalizador de la Geografía General (física o humana) aparece con fuerza el enfoque regional que se enfrentará muy pronto con el problema de las escalas y los distintos niveles del análisis territorial. La diversidad de enfoques de este período no impide, sin embargo, apreciar unas preferencias conceptuales y metodológicas predominantes en las principales escuelas entre las que destacan como iniciadoras la alemana (a partir de las figuras de Ferdinand Von Richthofen y Friederich Ratzel) y la francesa que, contrariamente a la opinión de algunos autores, no presenta un carácter monolítico sino una gran riqueza de matices. Las preocupaciones predominantes en las dos escuelas iniciadoras se difundirán ampliamente dando lugar a la aparición de grupos de geógrafos en numerosos estados con lo cual se asiste a una considerable expansión de los estudios geográficos en todo el mundo durante el período entre las dos guerras mundiales. A mediados del siglo actual la aparición de la Geografía teórica (o «New Geography») representará un proceso de ruptura epistemológica y metodológica que llevará a una notable diversificación de los enfoques y contenidos. Unos profundos cambios en el contexto socioeconómico, cultural y científico harán que varios geógrafos, especialmente anglosajones, se planteen una «Nueva Geografía» caracterizada por una marcada tendencia hacia la abstracción y la utilización de nuevos métodos de análisis en los cuales la cuantificación y la matematización jugarán un papel relevante.

La profunda renovación de los últimos decenios lleva al autor a preguntarse sobre

las tendencias preferentes que existen entre los geógrafos contemporáneos, señalando que pueden distinguirse cinco grandes líneas que se hallan presentes en la Geografía desde finales del siglo pasado hasta la actualidad. La falta de perspectiva temporal dificulta hacer una valoración de las nuevas corrientes aparecidas en los últimos años entre las que cabe señalar la Geografía de la percepción, la Geografía humanista y la Geografía radical. Estas nuevas corrientes, junto con una preocupación por la profundización temática y la búsqueda de una visión globalizadora en los análisis geográficos, configuran un panorama caracterizado por lo que el autor denomina «la pluralidad de la Geografía» y el «pluralismo geográfico».

Como ya se ha dicho anteriormente la obra de Joan Vilà Valentí debe entenderse esencialmente como un manual universitario cuya finalidad es introducir al estudiante de Geografía en una temática extraordinariamente amplia. No se trata, pues, de una obra de investigación sino de una obra de síntesis presidida por una clara intención didáctica y en la que se recogen en parte artículos y otros materiales anteriores del autor. Esto puede explicar parcialmente dos de los rasgos más evidentes de la obra: por una parte el tono deliberadamente neutro de la exposición y, por otra parte, la gran cantidad de temas que aborda el autor, lo que confiere a la obra un cierto carácter de «índice temático» e impide una mayor profundización que sería deseable en algunos apartados. La selección de textos que acompaña la mayoría de capítulos sólo permite ampliar parcialmente algunos de los temas

esbozados o simplemente indicados de forma esquemática. El gran número de textos del propio autor de la obra refuerza la unidad entre el contenido de los capítulos y los textos seleccionados pero, al mismo tiempo, limita la posibilidad de contrastar opiniones y puntos de vista más variados. Es de señalar la cuidada selección bibliográfica que acompaña a todos los capítulos, presentada en bloques temáticos y con un breve comentario introductorio. Finalmente es necesario añadir que en algunos momentos la claridad expositiva se ve afectada negativamente por el hecho de remitir con demasiada frecuencia de un capítulo a otro, lo cual rompe el ritmo de la lectura y puede inducir a pequeñas confusiones a lectores poco familiarizados con los temas tratados.

La última obra de Joan Vilà Valentí constituye un instrumento útil para introducir al estudiante universitario a los problemas conceptuales y a la historia de la Geografía contemporánea y al mismo tiempo completa adecuadamente a otras obras aparecidas en los últimos en lengua castellana.

Lluís Ruidor

CHRISTIAN TOPALOV, *Ganancias y Rentas Urbanas*, Siglo XXI de España Editores S.A. Madrid, 1983, 342 p.

La crisis urbana que se produce en Francia tras el proceso de urbanización acelerada de la década de los sesenta,

aparece con unas características hasta entonces desconocidas: papel hegemónico de los grupos inmobiliarios, proliferación de los movimientos sociales urbanos con reivindicaciones y formas de actuación totalmente nuevas. Esto, provocó por parte de la administración una fuerte demanda de investigaciones, no tanto de producción ideológica sobre este fenómeno como de análisis concretos que respondiesen a la necesidad del «Estado planificador» de conocer el comportamiento real de los distintos agentes.

Así, entre 1970 y 1975, aparecen en Francia cerca de un centenar de estudios centrados en el mismo objetivo: Los procesos y agentes de la urbanización capitalista (la producción inmobiliaria, la reproducción de la fuerza del trabajo y el consumo social, las políticas urbanas, el poder central y las colectividades locales, las políticas sectoriales: vivienda, transporte, equipamientos, renovación urbana, etc.). Los autores: A. Lipietz, S. Magri, M. Pinçon, E. Preteceille, F. Godard, F. Ascher, M. Freyssenet, h. Coing, D. Duclos, M. Castells, M. Cornu, J. Lojkine, Ch. Topalov, etc., cuyo núcleo más importante se integraba en el *Centre de Sociologie Urbaine* de París (CSU), respondían también a un nuevo tipo de «investigador». Los entonces recientes acontecimientos del «Mayo 68» los habían marcado personalmente a través de su toma de posición personal y política. Lo urbano, la ciudad y especialmente los movimientos sociales, eran para casi todos ellos comprendidos «desde dentro», del lado de los actores. Por otra parte, la fuerte influencia de la renovación del marxismo a través de los